

Evento de Alto Nivel

Garantizar una nutrición adecuada para niños, niñas y mujeres refugiados/as y migrantes: ¿Qué se necesita?

Contexto

Objetivo

Este evento fue organizado con el objetivo de destacar los riesgos que enfrentan los grupos vulnerables a la malnutrición en la población refugiada y migrante en la crisis de flujos migratorios provenientes de Venezuela, presentar acciones de respuesta clave llevadas a cabo por los socios del sector Nutrición R4V para prevenir y tratar la malnutrición, y recopilar diferentes perspectivas por parte de gobiernos de acogida, donantes, y socios humanitarios sobre los elementos necesarios para garantizar una nutrición adecuada en niños, niñas y mujeres refugiados/as y migrantes.

Panelistas

Moderator

Mariana Coolican, Oficial del Sector de Alianzas Públicas, Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe (LACRO)

Gobiernos de acogida

- Dinte Conway, Directora, Política Alimentaria, Ministerio de Salud, Guyana
- Maria Juliana Ruiz, Primera Dama de la Nación, Colombia (*video pre-grabado*)
- Zulma Fonseca, Directora de Nutrición, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Gobiernos donantes

- Gloria Puertas Aznárez, Experta Regional en Salud y Nutrición, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Comisión Europea, DG ECHO
- Janine Cocker, Jefa de Cooperación para el Desarrollo, Alta Comisión de Canadá para Guyana y Surinam

Coordinadora del Sector Regional de Nutrición R4V

- Yvette Fautsch, Coordinadora, Sector Regional de Nutrición R4V, América Latina y el Caribe

Socio del Sector Nutrición R4V, Naciones Unidas

- Youssouf Abdel-Jelil, Director Regional Adjunto, Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe
- Paula Veliz, Especialista de Nutrición, Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe

Socios del Sector Nutrición R4V, Sociedad civil

- América Arias, Directora, ACH Perú
- Victoria Ward, Directora Regional, Save the Children, Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Sesión 1: El rol de la Nutrición en la respuesta a la crisis de flujos migratorios provenientes de Venezuela

- Los niños y niñas menores de 5 años y las mujeres embarazadas y lactantes son grupos de población inherentemente vulnerables a la desnutrición en comparación con otros grupos de población debido a sus mayores necesidades nutricionales. Los primeros 1000 días de vida, el tiempo que transcurre aproximadamente entre la concepción y el segundo año, es un período único de oportunidad en el cual se establecen las bases de una salud, un crecimiento y un desarrollo neurológico óptimos a lo largo de la vida.
- En la crisis migratoria de Venezuela, el acceso limitado a agua potable, alimentos, servicios de salud y nutrición y entornos insalubres conducen a una ingesta alimentaria reducida y un mayor riesgo de infecciones, lo conduce a la desnutrición y un mayor riesgo de muerte. Esta situación se ha visto agravada por la pandemia de COVID-19.
- Los bebés refugiados y migrantes, los niños y niñas pequeños/as y las mujeres embarazadas y lactantes son particularmente vulnerables en estas condiciones y enfrentan altos riesgos de desnutrición, infección y muerte. Por ejemplo, en Colombia el 19% de las muertes infantiles asociadas con la desnutrición en 2019 se dieron en niños venezolanos, el 91% de ellos siendo menores de 2 años. De las muertes asociadas con la desnutrición, el 90% de ellas se debieron a una falta de atención médica oportuna.
- Las medidas de seguridad alimentaria, como garantizar el acceso a alimentos, son importantes pero no suficientes para garantizar que se satisfagan las necesidades de nutrientes de los más vulnerables; por ejemplo, que las mujeres que amamantan reciban consejería en lactancia por parte de personal capacitado, o que los niños y niñas pequeños/as, y las mujeres embarazadas y lactantes reciban los alimentos que necesitan en términos de cantidad y calidad, especialmente de micronutrientes, y que se les asesore sobre la mejor manera de satisfacer sus necesidades de nutrientes.
- La respuesta en Nutrición a esta crisis ya sea implementada por los gobiernos de acogida o los actores humanitarios, aborda las necesidades nutricionales específicas de estos grupos vulnerables, según su edad y condición desde la prevención, identificación y tratamiento de la desnutrición con el objetivo general de mejorar sus posibilidades de sobrevivir. Como tal, la respuesta nutricional incluye intervenciones para salvar vidas canalizadas a través del sistema de salud que se centran en la prevención de la desnutrición (consejería sobre la alimentación de niños y niñas de 0 a 2 años, incluida la lactancia materna y la nutrición materna, la suplementación con micronutrientes, la suplementación con proteínas y energía) y la identificación y el tratamiento de la desnutrición (principalmente desnutrición aguda y anemia).
- Los países que acogen a refugiados y migrantes de Venezuela están llevando a cabo una respuesta nutricional integrada para prevenir y tratar la desnutrición entre los grupos vulnerables; sin embargo, se necesita asistencia humanitaria para complementar esta respuesta.
- El sector Nutrición de R4V, compuesto por diferentes actores humanitarios, complementa la respuesta nutricional de los gobiernos de acogida. El sector estimó que 1,14 millones de personas necesitaban intervenciones nutricionales preventivas o curativas en los 6 países donde opera (Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú y Trinidad y Tobago). Para que los 13 socios implementen intervenciones nutricionales alcancen la meta de 273 000 personas (en su mayoría mujeres y niños) en 2021, se requieren 12,2 millones de dólares.
- El financiamiento del sector Nutrición R4V es crítico, solo el 4% de los requisitos de financiamiento se han recibido hasta ahora, lo que impide no solo alcanzar la meta de 2021, sino ampliar las intervenciones de nutrición.

Sesión 2: Discusión - ¿Qué se necesita para garantizar una nutrición adecuada para niños, niñas y mujeres refugiados/as y migrantes?

Según los panelistas, se necesitan varios elementos para asegurar una nutrición adecuada en refugiados y migrantes:

- Situación migratoria regular, con documentación, que permita a los refugiados y migrantes acceder a los servicios de salud y nutrición en el país de acogida.
- Políticas, estrategias, lineamientos y protocolos integrales dirigidos a grupos vulnerables y adaptados al contexto COVID-19 y que promueven la igualdad de género (mirada feminista).
- Establecimiento de un puente entre las agendas humanitaria y de desarrollo al dirigir las actividades de respuesta no solo a los refugiados y migrantes, sino también a las comunidades de acogida.
- Fortalecimiento de los vínculos multisectoriales con los sectores Salud, WASH, Seguridad Alimentaria y Protección Social (enfoque de sistemas) para responder rápidamente, pero también para abordar las causas subyacentes de la desnutrición y mejorar la resiliencia de las comunidades.
- Fortalecimiento de la respuesta nutricional con un enfoque en las necesidades diferenciadas de mujeres y niñas a través de los servicios de salud locales:
 - Personal para planificar, implementar, coordinar y monitorear las intervenciones nutricionales.
 - Personal de salud capacitado para realizar intervenciones nutricionales adaptadas al contexto COVID-19, con enfoque en medidas para prevenir la desnutrición a través de la consejería / capacitación de las mujeres, quienes son las principales cuidadoras.
 - Si la prevención falla, el tratamiento es imprescindible. Personal de salud capacitado para detectar, identificar y tratar casos de desnutrición aguda y sistemas de derivación para casos con complicaciones médicas. Esto es particularmente importante en el contexto actual de COVID-19, donde es probable que aumente la desnutrición aguda.
 - Formación impartida de manera regular en torno a las intervenciones nutricionales adaptadas a los contextos COVID, teniendo en cuenta la rotación de personal.
 - Acceso a suministros de nutrición especializados, que incluyen: equipo para identificar la desnutrición, productos de nutrición para prevenir y tratar la desnutrición y equipo de protección personal, teniendo en cuenta el medio ambiente y el cambio climático y adoptando un enfoque de "no dañar" en el uso de los productos nutricionales.
 - Datos sobre la situación nutricional de los grupos vulnerables en tránsito y las comunidades de acogida utilizando métodos estandarizados, y contextualizados con datos de salud, seguridad alimentaria e higiene para orientar las decisiones programáticas.
 - Sistemas de vigilancia y seguimiento nutricional para poder identificar y dar seguimiento oportuno a los casos de desnutrición.

Fondos: Solo el apoyo adicional de la comunidad de donantes a los gobiernos de acogida y los actores humanitarios garantizará que los niños y niñas, y las mujeres reciban intervenciones nutricionales que salvan vidas.